

Informaciones de anoche

CON CARA AL FRÍO...

El mejor elogio del brasero

—Si siente usted tanto el frío como asegura, ¿por qué no se provee de una estufa eléctrica?...

—Pense en adquirirla; pero después de una peregrinación por tiendas y almacenes me he convencido de que esa clase de aparatos gastan mucho y salen poco. Después [investigué] las condiciones de los calefactores de petróleo y sobre ser peligros tampoco me parecen muy eficaces. Aclararé por decidirme por adquirir un brasero y alimentarlo con crujía, que no da frío, caliente bastante y resulta muy económico.

—¡Un brasero en estos tiempos!

—Parece mentira que habla usted a estas fechas de un chispe tan antipático y tan poco práctico.

—Usted es joven. Nació en épocas de calefacción central y desconoce la pascua del brasero, sobre todo cuando se encierra entre las faldas de una mesa estufa.

Ignora usted el encanto de ese sistema de calefacción un poco primitivo pero completamente familiar. La casa moderna es muy poco íntima. ¿Cómo le voy a negar que la calefacción central es un sistema definitivo? Claramente que lo es. Pero si está caldeada toda la casa por igual se quita importancia al comedor.

El comedor es la habitación más trascendental de la casa. No ponga usted esa cara. Yo no soy un comón. Como para vivir. La transcendencia que concede al comedor es porque en él, de sobras, se han resuelto los más horribles problemas del hogar y han establecido infinitud de esos miedos tragedias íntimas y cotidianas de las que no se aprecian más que los protagonistas. Decía que cuando todo la casa está confortable, por igual, el comedor dejará de ser el punto de reunión de la familia. La familia, digámoslo así, se «desmorona» y pierde esa comunicación cordial que debe existir entre padres, hijos, hermanos...

—Para restarle a nuestros calefactores algunas malas ocasiones. Hoy viene usted un poco rancio.

—Y Dios me conserve semejante estadio. Si el señor rancio consiste en tener en el lugar un concepto rectilíneo. Catolicismo y esfusiva, crea usted qué abominio de los modos humanos y bien sabe que a pesar de mis desenganes, mira con gusto y acepta con entusiasmo cuanto de bueno ha traído la civilización, pero en la negación de la familia que parece ser uno de los conceptos ultramodernos, no puedo estar conforme. Y en algo tan baladí, tan simple, tan elemental como el brasero, hay un símbolo fundamental. Yo no soy tedyay viejo; pero yo he vivido mi juventud en ciudades andaluzas en las que todavía se guarda un respeto a las costumbres tradicionales, y he visto palpablemente la influencia del brasero.

No sería nada extraño que sus padres apresuraran a sumarse en torno de ese chispe que usted tacha de ridículo y hasta es fácil que con el brasero se complique la lotería de cartones y hasta los «estrechos». Qué curia parece todo esto, ¿no es verdad?

Y, sin embargo, usted que tiene sentimientos de artista se queda admirado, extasiado cuando mira grabados o se reproducciónes de la antigua española con sus mujeres sólidas, esmeradas, patriarciales, severas, que rodean la faz dorada en artística pie de bronce.

—Pero es que esto tiene un valor representativo, histórico...

—Usted lo dice así, pero no lo siente. Ve en esas habitaciones algo más que su significación histórica. Le recordarán a usted aquellos señores que tomaban chocolate todas las tardes, iban a la novena con frecuencia, celebraban soñas y reuniones casi todos los días a primera noche y hacían de la galantería y del desvelo una devoción. Y al evocar todas esas prácticas quizás en sus labios flotaría una sonrisa de hombre moderno y estético, pero en el fondo de su alma siente una vaga melancolia, un anhelo de aquellas tiempos que adaptadas a la vida moderna acaso no llevan por mejores caminos... Pero, ¿en qué pienso?... ¡No me eye usted!

—Le digo y me entra comienzo de decir a usted un secreto... Guardelelo bien... que nadie se entere... En mi cuarto de trabajo también tengo yo un brasero que unas manos cariñosas cuidan de tenerlo siempre bien encendido, con las entrañas brillantes como una ilusión...

X. X.

Tribunales

Juicios orales

En la sección primera se verificará el lunes próximo la vista de la causa instruida en el juzgado de esta capital, por el delito de disparo, contra Cristóbal Romero y otros.

Serán defendidos por los letrados señores Collat y Velasco.

En la misma sesión se celebrará también la vista de la causa seguida en el juzgado de La Rambla, por este, contra Nicolás Pantoja.

La defenderá el letrado señor Fernández Jiménez.

Juicio por jurados

En la sección segunda tendrá lugar la vista procedente del juzgado de Pesetas, por el delito de homicidio por imprudencia, contra Juan Carrascal Montero de Espinoza.

La defensa estará a cargo del abogado señor Carrascal.

Sentencia

Por la Sala primera se ha dictado sentencia condonando a los procesados por esta, en causa instruida en el juzgado de Córdo

ba, Joaquín Esosa García y Rafael Vero García, a la pena de los meses y un día de arresto mayor cada uno.

Costa

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don Juan Morel Ortúz.

Cese

Ha cesado en su cargo el maestro de Adamuz don

Informaciones de hoy 10

EN EL COLEGIO MÉDICO

Conferencia del doctor la Peña

Según anunciamos, anoché dió una interesantísima conferencia el catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid, doctor don Leonardo de la Peña, disertando sobre el tema «Síndrome enterorenal. Importancia del intestino en las enfermedades del niño».

A la hora fijada, las siete de la tarde, ocuparon la presidencia el director del Colegio Médico, doctor don Francisco Bueno; el alcalde, señor Barrios Rojano, que asistió a la conferencia, y el director del Hospital Milán, doctor don Santos Rubiano, los cuales acapararon al conferenciante.

Hacía la presentación del doctor la Peña por el doctor Bueno, que enumeró los méritos y los premios obtenidos en su brillante carrera por el doctor la Peña, tanto en España como en el extranjero, dió principio el conferenciante al desarrollo del tema fijado.

Con una gran facilidad de palabra e igual claridad expositiva, el doctor la Peña comenzó diciendo que él no es un hombre, ni un médico, ni un profesor de «especialidades», es decir que no se remonta a claviculaciones teóricas ni metafísicas; él es un laborador, un trabajador práctico de investigaciones en el organismo humano, y así su tema tenía que ser por fuerza práctico y de organismo.

Es también su tema, —dice— de una relativa brevedad puesto que la materia que ha de tratar en el mismo, se encuentra despedigada, sin sistematizar, y así no se ha llegado aún a una terapéutica perfecta para su remedio.

Hace el conferenciante una clara definición de lo que se entiende por «síndrome». Todos los urólogos han tomado idea de la importancia de las causas intestinales en el aparato urinario, y como los trastornos intestinales se manifestaban en las vías urinarias.

Todos los días,—añade,—los urólogos tenemos ante nosotros casos de «síndrome», es las enfermedades de la orina.

Con esa firmeza de suficiencia y con un orden admirable de sistematización, el doctor la Peña habla de los desarreglos urinarios, de los niños, producto de una mala relación alimenticia y de los trastornos de la mujer embarazada, productos también de los desarreglos en el tubo digestivo.

Pues todos estos trastornos urinarios, continúa el conferenciante, tienen una etiología, una patogenia, una anatomía patológica y un diagnóstico, todo lo cual constituye el desarrollo de la conferencia.

Llama la atención sobre la frecuencia del «síndrome» bajo la forma de «cistitis» rebeldes, considerados como contagios posibles de origen genital, cuando no es así. Así en estos casos al hacer los análisis de orinas no se encuentra gonococos, ni bacilos, y se olvida las influencias del tubo intestinal. Estos casos rebeldes a los tratamientos, tienen su causa de origen en el intestino, y no a los gonococos ni bacilos de Koch, y por esta causa esos enfermos de la vejiga no han tenido mejoría en sus enfermedades.

Este es el procedimiento corriente urológico.

Con sus dotes de maestro y de conferenciante, va exponiendo el doctor la Peña, cómo el «síndrome» reconoce su origen en los microbios del intestino, y son estos los que contaminando el aparato urinario originan el síndrome uretral.

Sigue exponiendo como llegan estos gérmenes a infectar la vejiga; mediante ciertas condiciones en el organismo, las gérmenes patógenos del intestino contamina el aparato urinario.

Estas condiciones se producen por alteraciones en la circulación de las materias por el tubo digestivo, dilataciones, compresiones, bólvaras, caídas del intestino; en resumen, todo trastorno en el paso de las materias alimenticias por el tubo intestinal.

Así el doctor la Peña se vale del aparato de proyección para exponer esquemas y radiografías, en las que se parecen alteraciones en el colón transverso, y el colon descendente, en una tesis (caída) y en una dilatación.

Explica cómo el contenido del intestino detenido en la dilatación y en las caídas, fermenta y origina el desarrollo de gérmenes que son luego absorbidos por la sangre y que contaminan así luego el aparato urinario. Pero además de estas causas mecánicas del cauce intestinal, sigue el doctor la Peña, se determinan otra serie de causas secretoras, la bilis, los jugos pancreaticos, y traumatismos internos en las mucosas del tubo, que pueden ser portadores de entrada para los microorganismos que circulan en la sangre, y que han de determinar la contaminación del aparato de vías urinarias.

Ante la proyección de una diapositiva, hace un minucioso estudio de cómo los gérmenes microbianos pueden llegar desde el colon ascendente y el descendente y de sus caídas, hasta la cápsula adiposa del riñón y el parénquima del mismo y por la sangre de la arteria renal van a la orina; así llegan el reñón y la vejiga urinaria de la que salen determinando todos los trastornos.

Habla, después, de las concreciones calcáreas en el riñón y de tumores, que sean obstrucciones para el curso normal de la orina, complicaciones que produce de modo más exacto el síndrome enterorenal.

Pasa después a exponer las lesiones que los gérmenes microbianos pueden producir en el aparato urinario; en el riñón, lesiones de congestión e inflamación; en el parénquima y en la pelvis renal, diciendo que las inflamatorias pueden ser verdadera caso de gravedad.

Así citó el de una señora, de escasas cifras confundidas y de elevadas temperaturas repercutivas, que él sintió.

Hace proyectar un esquema con las diversas circunstancias en que las alteraciones del aparato de los riñones determinan las del aparato urinario; sentando de una manera terminante que los agentes infec-
tiosos del riñón pueden determinar las lesiones del aparato urinario.

Expone de modo clarísimo las manifestaciones sistemáticas generales del síndrome enterorenal clasificándolas primero: variedad supurada, variedad no supurada, variedad bacteriúrica, variedad hemorrágica y variedad pútrida; todas originan paroxismos en la historia de Córdoba.

Hacia la presentación del conferenciante por el presidente de la Asociación de gasistas, comienza el señor Rey Díaz su disertación llamando compañeros a los reunidos, ya que los que en el orden material buscan los medios de vida en el trabajo ordinario, pueden, genéricamente, llamarlos compañeros.

Hace sucesivamente historia de la creación de las Sociedades Económicas, que tienen siglo y medio de existencia, preconizando su tema de «conservar ensamblados».

Habla luego del moderno resurgimiento desde hace año y medio de la Sociedad Económica de Córdoba, en cuya actualidad plantea las principales actuaciones como miembro de tal entidad, basándola en el sistema bíblico de los últimos seremos los primeros.

Primeramente—dice—es preciso, y esto es además un consejo profesional, pensar en el «síndrome», después hay que aumentar la sospecha ante la rabieta a otros tratamientos, y luego considerar su innecesaria variedad, como se ha visto en su concomitancia con otros procesos urinarios de gonococos o bacilos tuberculosos.

Habla, por último, de los tratamientos: el intestinal, para modificar sus trastornos; y de las lesiones, los cuales deben ser combinados.

Todo el proceso curativo es de un efecto lento, y así tiene que tenerse muy en cuenta el médico, y hay que hacerse saber al enfermo.

A los procedimientos de la higiene del enfermo hay que agregar la novedad de la vacunoterapia.

Termina el doctor la Peña su brillante disertación manifestando su agradecimiento sincero y profundo al Colegio Médico de Córdoba, que ha querido, dice, atender sus modestas palabras, y al doctor Bueno, cuyos elogios le convienen y los temas como del compañero cariñoso; dirigiendo también un efusivo saludo a los periodistas que han asistido a su conferencia, y a los cuales cree haber molestado en exceso con la extensión larga de sus anotaciones.

El conferenciante fué muy aplaudido por el auditorio en general y felicitadísimo por sus compañeros facultativos, entre los cuales produjo la disertación verdadero ensimismamiento.

La marcha del gobernador civil

El lunes, a las seis de la mañana, en el expreso de Madrid a Sevilla, marchará para enizar en Los Rosales con la linea de Mérida, el exgobernador civil de Cádiz don Luis Grande Baudeón.

Lo intempestivo de la hora hará que se retrague un sinfín de cordeles que de otro modo habrían tenido gusto de testificar al señor Grande la muy elevada estimación que en el escaso tiempo de su mandato ha sabido granjearse.

Piende Córdoba, con su marcha, un gran banderín de fino sentido político, vigilante estrictísimo del interés provincial, que ha pasado por el cargo—peligroso pliegue donde tantos prestigios naufragaron—de un modo exquisitamente aristocrático.

Lástima que la inexorable rotación política imponga esta ausencia que él lamentaría románticamente, pero que Córdoba advertirá perjudicada.

Acompaña al señor Grande la fortuna que le acompaña la gratitud de los pobres

y la estimación de todos, y sea su recuerdo al frente de este Gobierno un ejemplo a seguir y una simulación a realizar por quienes le suceden.

LOCALES

Explica cómo el contenido del intestino detenido en la dilatación y en las caídas, fermenta y origina el desarrollo de gérmenes que son luego absorbidos por la sangre y que contaminan así luego el aparato urinario. Pero además de estas causas mecánicas del cauce intestinal, sigue el doctor la Peña, se determinan otra serie de causas secretoras, la bilis, los jugos pancreaticos, y traumatismos internos en las mucosas del tubo, que pueden ser portadores de entrada para los microorganismos que circulan en la sangre, y que han de determinar la contaminación del aparato de vías urinarias.

Ante la proyección de una diapositiva, hace un minucioso estudio de cómo los gérmenes microbianos pueden llegar desde el colon ascendente y el descendente y de sus caídas, hasta la cápsula adiposa del riñón y el parénquima del mismo y por la sangre de la arteria renal van a la orina; así llegan el reñón y la vejiga urinaria de la que salen determinando todos los trastornos.

Habla, después, de las concreciones calcáreas en el riñón y de tumores, que sean obstrucciones para el curso normal de la orina, complicaciones que produce de modo más exacto el síndrome enterorenal.

Pasa después a exponer las lesiones que los gérmenes microbianos pueden producir en el aparato urinario; en el riñón, lesiones de congestión e inflamación; en el parénquima y en la pelvis renal, diciendo que las inflamatorias pueden ser verdadera caso de gravedad.

Así citó el de una señora, de escasas cifras confundidas y de elevadas temperaturas repercutivas, que él sintió.

Hace proyectar un esquema con las diversas circunstancias en que las alteraciones del aparato de los riñones determinan las del aparato urinario; sentando de una manera terminante que los agentes infec-
tiosos del riñón pueden determinar las lesiones del aparato urinario.

Expone de modo clarísimo las manifestaciones sistemáticas generales del síndrome enterorenal clasificándolas primero: variedad supurada, variedad no supurada, variedad bacteriúrica, variedad hemorrágica y variedad pútrida; todas originan paroxismos en la historia de Córdoba.

Hacia la presentación del conferenciante por el presidente de la Asociación de gasistas, comienza el señor Rey Díaz su disertación llamando compañeros a los reunidos, ya que los que en el orden material buscan los medios de vida en el trabajo ordinario, pueden, genéricamente, llamarlos compañeros.

Hace sucesivamente historia de la creación de las Sociedades Económicas, que tienen siglo y medio de existencia, preconizando su tema de «conservar ensamblados».

Habla luego del moderno resurgimiento desde hace año y medio de la Sociedad Económica de Córdoba, en cuya actualidad plantea las principales actuaciones como miembro de tal entidad, basándose en el sistema bíblico de los últimos seremos los primeros.

Primeramente—dice—es preciso, y esto es además un consejo profesional, pensar en el «síndrome», después hay que aumentar la sospecha ante la rabieta a otros tratamientos, y luego considerar su innecesaria variedad, como se ha visto en su concomitancia con otros procesos urinarios de gonococos o bacilos tuberculosos.

Habla, por último, de los tratamientos: el intestinal, para modificar sus trastornos; y de las lesiones, los cuales deben ser combinados.

Todo el proceso curativo es de un efecto lento, y así tiene que tenerse muy en cuenta el médico, y hay que hacerse saber al enfermo.

A los procedimientos de la higiene del enfermo hay que agregar la novedad de la vacunoterapia.

Termina el doctor la Peña su brillante disertación manifestando su agradecimiento sincero y profundo al Colegio Médico de Córdoba, que ha querido, dice, atender sus modestas palabras, y al doctor Bueno, cuyos elogios le convienen y los temas como del compañero cariñoso; dirigiendo también un efusivo saludo a los periodistas que han asistido a su conferencia, y a los cuales cree haber molestado en exceso con la extensión larga de sus anotaciones.

El conferenciante fué muy aplaudido por el auditorio en general y felicitadísimo por sus compañeros facultativos, entre los cuales produjo la disertación verdadero ensimismamiento.

La marcha del gobernador civil

El lunes, a las seis de la mañana, en el expreso de Madrid a Sevilla, marchará para enizar en Los Rosales con la linea de Mérida, el exgobernador civil de Cádiz don Luis Grande Baudeón.

Lo intempestivo de la hora hará que se retrague un sinfín de cordeles que de otro modo habrían tenido gusto de testificar al señor Grande la muy elevada estimación que en el escaso tiempo de su mandato ha sabido granjearse.

Piende Córdoba, con su marcha, un gran banderín de fino sentido político, vigilante estrictísimo del interés provincial, que ha pasado por el cargo—peligroso pliegue donde tantos prestigios naufragaron—de un modo exquisitamente aristocrático.

Lástima que la inexorable rotación política imponga esta ausencia que él lamentaría románticamente, pero que Córdoba advertirá perjudicada.

Acompaña al señor Grande la fortuna que le acompaña la gratitud de los pobres y la estimación de todos, y sea su recuerdo al frente de este Gobierno un ejemplo a seguir y una simulación a realizar por quienes le suceden.

Locales

Explica cómo el contenido del intestino detenido en la dilatación y en las caídas, fermenta y origina el desarrollo de gérmenes que son luego absorbidos por la sangre y que contaminan así luego el aparato urinario. Pero además de estas causas mecánicas del cauce intestinal, sigue el doctor la Peña, se determinan otra serie de causas secretoras, la bilis, los jugos pancreaticos, y traumatismos internos en las mucosas del tubo, que pueden ser portadores de entrada para los microorganismos que circulan en la sangre, y que han de determinar la contaminación del aparato de vías urinarias.

Ante la proyección de una diapositiva, hace un minucioso estudio de cómo los gérmenes microbianos pueden llegar desde el colon ascendente y el descendente y de sus caídas, hasta la cápsula adiposa del riñón y el parénquima del mismo y por la sangre de la arteria renal van a la orina; así llegan el reñón y la vejiga urinaria de la que salen determinando todos los trastornos.

Habla, después, de las concreciones calcáreas en el riñón y de tumores, que sean obstrucciones para el curso normal de la orina, complicaciones que produce de modo más exacto el síndrome enterorenal.

Pasa después a exponer las lesiones que los gérmenes microbianos pueden producir en el aparato urinario; en el riñón, lesiones de congestión e inflamación; en el parénquima y en la pelvis renal, diciendo que las inflamatorias pueden ser verdadera caso de gravedad.

Así citó el de una señora, de escasas cifras confundidas y de elevadas temperaturas repercutivas, que él sintió.

Hace proyectar un esquema con las diversas circunstancias en que las alteraciones del aparato de los riñones determinan las del aparato urinario; sentando de una manera terminante que los agentes infec-
tiosos del riñón pueden determinar las lesiones del aparato urinario.

Expone de modo clarísimo las manifestaciones sistemáticas generales del síndrome enterorenal clasificándolas primero: variedad supurada, variedad no supurada, variedad bacteriúrica, variedad hemorrágica y variedad pútrida; todas originan paroxismos en la historia de Córdoba.

Hacia la presentación del conferenciante por el presidente de la Asociación de gasistas, comienza el señor Rey Díaz su disertación llamando compañeros a los reunidos, ya que los que en el orden material buscan los medios de vida en el trabajo ordinario, pueden, genéricamente, llamarlos compañeros.

Hace sucesivamente historia de la creación de las Sociedades Económicas, que tienen siglo y medio de existencia, preconizando su tema de «conservar ensamblados».

Habla luego del moderno resurgimiento desde hace año y medio de la Sociedad Económica de Córdoba, en cuya actualidad plantea las principales actuaciones como miembro de tal entidad, basándose en el sistema bíblico de los últimos seremos los primeros.

Primeramente—dice—es preciso, y esto es además un consejo profesional, pensar en el «síndrome», después hay que aumentar la sospecha ante la rabieta a otros tratamientos, y luego considerar su innecesaria variedad, como se ha visto en su concomitancia con otros procesos urinarios de gonococos o bacilos tuberculosos.

Habla, por último, de los tratamientos: el intestinal, para modificar sus trastornos; y de las lesiones, los cuales deben ser combinados.

Todo el proceso curativo es de un efecto lento, y así tiene que tenerse muy en cuenta el médico, y hay que hacerse saber al enfermo.

A los procedimientos de la higiene del enfermo hay que agregar la novedad de la vacunoterapia.

Termina el doctor la Peña su brillante disertación manifestando su agradecimiento sincero y profundo al Colegio Médico de Córdoba, que ha querido, dice, atender sus modestas palabras, y al doctor Bueno, cuyos elogios le convienen y los temas como del compañero cariñoso; dirigiendo también un efusivo saludo a los periodistas que han asistido a su conferencia, y a los cuales cree haber molestado en exceso con la extensión larga de sus anotaciones.

El conferenciante fué muy aplaudido por el auditorio en general y felicitadísimo por sus compañeros facultativos, entre los cuales produjo la disertación verdadero ensimismamiento.

Locales

Explica cómo el contenido del intestino detenido en la dilatación y en las caídas, fermenta y origina el desarrollo de gérmenes que son luego absorbidos por la sangre y que contaminan así luego el aparato urinario. Pero además de estas causas mecánicas del cauce intestinal, sigue el doctor la Peña, se determinan otra serie de causas secretoras, la bilis, los jugos pancreaticos, y traumatismos internos en las mucosas del tubo, que pueden ser portadores de entrada para los microorganismos que circulan en la sangre, y que han

Información telefónica

El señor Rodríguez Guerra, gobernador civil de Córdoba

El Gobierno entrega la lista de altos cargos.—Se confirma el nombramiento de Barroso para la subsecretaría de la Presidencia.—Fernández Jiménez, gobernador civil de Sevilla.—Nombramiento de gobernadores para las cuarenta y nueve provincias de España.—Aun no se sabe si los alcaldes serán de Real orden o de elección por los ayuntamientos.—El Consejo de ministros de ayer tarde.—Parte oficial de la noche.—Don Millán, jefe del Negociado de Beneficencia del ministerio de la Gobernación.—Rédona, nuevo inspector general de Seguridad.—La manifestación de hoy será monstruosa; a los militares se les prohíbe asistir a la misma.—Don Carlos Blanco se posesiona de la Dirección general de Seguridad.—Bergamín pide la jubilación de catedrático.—Noticias del extranjero.

(De la "Agencia Rebus.")

De Madrid

Madrid 10, de la 1'15 a las 2'00 m.

Nombramiento de altos cargos

Sa ha facilitado la siguiente nota designando las personalidades políticas que han de ocuparlos:

Presidente del Consejo de Estado, don

Miguel Villanueva.

Subsecretario de la Presidencia, don Eugenio Barrios y Sánchez Guerra.

Subsecretario de Gobernación, don Alfonso Guillén y García Prieto.

Subsecretario de Gracia y Justicia, Azpírru.

Subsecretario de Hacienda, Palacios.

Subsecretario de Fomento, Senra.

Subsecretario de Trabajo, Castrillo.

Subsecretario de Instrucción Pública, Anaya.

Director de Bellas Artes, Cobán.

Director de Agricultura, don Isidoro Rodríguez.

Director de Obras Públicas, Nicolau.

Comisario Regio de Pésitos, Martínez Velasco.

Comisario de Seguros, Benítez de Lugo.

Director de Administración local, Henayo.

Director de Correos y Telégrafos, Pérez Crispi.

Director de Registros, Garrido.

Director de Penas, Izquierdo.

Director general de Primera Enseñanza, Nacher.

Director de Estadística, Cañada.

Presidente del Tribunal de Cuentas, Romero Cárdenas.

Lista de gobernadores civiles por orden alfabético de provincias

Alava, Sahagún.

Alicante, Torrejón.

Alicante, Moret.

Almería, Senra.

Avila, Vega.

Badajoz, López Ruiz.

Batanes, San Martín.

Burgos, Uceda.

Barcelona, (probable), don Luis Armán.

Cáceres, Salvador.

Cádiz, Semirón.

Castellón, Gómez Valls.

Ciudad Real, Prida.

CORDOBA, Luis Rodríguez Guerra; in-

timo amigo del ministro de Fomento, señor Gasset.

Coruña, García del Moral.

Cuenca, Fanjul.

Gerona, Lluenga.

Granada, Wafer.

Guzmán, Ruiz Albert.

Huelva, Egular.

Huesca, Otero.

Jávea, Urraca.

León, Tafona.

Lérida, Sevando.

Lugo, Sastre.

Málaga, Queipo del Llano.

Murcia, Yábar.

Madrid, don Juan Navarro Reverte.

Navarra, Casas.

Orueta, Poveda.

Palencia, Martínez.

Pontevedra, Heredia.

Salamanca, Valser.

Santander, Alonso López.

Segovia, Cazorla.

Sevilla, don José Fernández Jiménez.

Soria, Mena Pérez.

Tarazona, Selán.

Torrel, don Cristóbal de Castro.

Toledo, Tarrasa.

GRAN TEATRO.

IDEAL CINEMA.—Espectáculo preferido por el público selecto
Orígenes para hoy domingo 10 de diciembre de 1929.

A las seis de la tarde, grandiosa y extraordinaria función matinal.—Estreno del episodio 1.º titulado "Tránsito secreto", de la monumental serie alemana en 16 episodios. El Rey de la Plata.—Proyección del 13.º episodio, desenlace final de la grandiosa serie La Reina de la Luz.—Proyección de la graciosa comedia en dos actos El Mercurio y sus satélites, por el gracioso actor americano Tomestik.—Éxito grandioso de los notabilísimos Hermanos Miral, artistas enciclopédicos.—Colosal éxito de la notable estrella española Paquita Alarcón.

—Durante las proyecciones escuchadas composiciones musicales.

—A las nueves de la noche.—El mismo programa.

GRAN CINE.

Festín para hoy domingo 10 de diciembre de 1929.
A las seis en punto de la tarde, Gran matinée. Tomando parte todos los artistas—Estreno del episodio 7.º y exhibición del 6.º de la célebre serie en 15.º El hijo de Tarzán.

Por la noche a las nueves en punto.—Exhibición de los episodios 6.º y 7.º de la emocionante serie americana El hijo de Tarzán.—Éxito de la notabilísima pareja de bailes Mary-Choel.

—Éxito de la notable cazarista Lima Stoilelo.—Despidiéndose de la colosal bilatera, estrella de variétés, Amparito Medina. Arte, lujo, elegancia.—Para más detalles véanse las páginas del salón.

—A las nueves de la noche.—El mismo programa.

SALÓN RAMIREZ.

Festín para hoy domingo 10 de diciembre de 1929.

—A las seis en punto de la tarde, Gran matinée. Tomando parte todos los artistas—Estreno del episodio 7.º y exhibición del 6.º de la célebre serie en 15.º El hijo de Tarzán.

Por la noche a las nueves en punto.—Exhibición de los episodios 6.º y 7.º de la emocionante

serie americana El hijo de Tarzán.—Éxito de la notabilísima pareja de bailes Mary-Choel.

—Éxito de la notable cazarista Lima Stoilelo.—Despidiéndose de la colosal bilatera, estrella de variétés, Amparito Medina. Arte, lujo, elegancia.—Para más detalles véanse las páginas del salón.

—A las nueves de la noche.—El mismo programa.

SECCIÓN DE ANUNCIOS ECONÓMICOS

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.

Gasolinera y gasolineras de todas clases.—Depósito de la fábrica E. Berná Catalina y Alcolea. Precios especiales para el comercio al que se le servirán cualquier cantidad.